**Modelo de Declaración de Posición de una Coalición para los Medios**

Como defensores de los pacientes, nuestras organizaciones ayudan a los pacientes que padecen enfermedades discapacitantes y potencialmente mortales que requieren tratamiento y atención continuos. Durante la pandemia de Covid-19, brindamos educación a las comunidades en riesgo, ayudamos a los pacientes a navegar por el sistema de salud para acceder a la atención necesaria y continuamos apoyando a los pacientes con sus necesidades de salud emocional y mental durante estos tiempos difíciles.

Un "lado positivo" importante de la pandemia ha sido la rápida expansión de los servicios de salud remotos, como la telemedicina, la entrega de medicamentos a domicilio y las infusiones de medicamentos a domicilio. Esto ha permitido a muchos pacientes acceder a los servicios de atención médica necesarios desde la relativa seguridad de sus hogares y ayudó a limitar la exposición al coronavirus y al Covid-19.

A medida que salimos de lo peor de la pandemia, existirá la tentación de ignorar o no priorizar los servicios de acceso remoto a la salud una vez que repunte la demanda de los pacientes por servicios en persona. También puede resultar difícil para un sistema de salud con recursos más limitados que antes invertir en la expansión de dichos servicios. Pero perdemos una oportunidad importante si optamos por ignorar la expansión continua.

Necesitamos que nuestros responsables políticos envíen las señales correctas para continuar las inversiones públicas y privadas en servicios de acceso remoto a la salud. Necesitamos que todos los interesados en la salud (el gobierno, los legisladores, los médicos y los pacientes) trabajen juntos ahora para establecer el equilibrio adecuado. Cuando se implementan cuidadosamente, los servicios de salud remotos son más convenientes para médicos y pacientes, pueden ayudar a aumentar el acceso a especialistas médicos donde hay pocos, pueden conducir a una mejor adherencia al tratamiento, pueden ser un catalizador para modernizar los sistemas de información y la infraestructura de datos de salud, y pueden ayudar a aliviar la pesada carga del hacinamiento de clínicas y hospitales.

Los servicios de salud remotos también pueden ayudarnos a alcanzar y mantener mayores tasas nacionales de cobertura universal de salud y garantizar que más ciudadanos puedan ejercer su derecho constitucional a la salud de manera más efectiva con menos barreras de acceso.

Las organizaciones de defensa de los pacientes de la sociedad civil, como la nuestra, están bien posicionadas para colaborar en la expansión de los programas de acceso remoto a la salud. Podemos ayudar a educar a los pacientes con enfermedades o afecciones específicas sobre qué esperar de las consultas de telesalud o prepararse adecuadamente para las infusiones de medicamentos en el hogar. Podemos ayudar a evaluar y monitorear los servicios remotos en busca de calidad y mayor eficiencia, y/o asegurarnos de que estos servicios no se conviertan en una nueva vía de fraude o abuso. Nuestras asociaciones también pueden ayudar a asesorar sobre la mejora y expansión de las soluciones digitales para que los pacientes y los ciudadanos completen transacciones relacionadas con la atención médica en línea o por teléfono.

Nuestras asociaciones también están interesadas en encontrar formas de garantizar que la telesalud y otros servicios no agraven las inequidades en salud. Existe una "brecha digital" significativa en la que determinadas poblaciones, como las personas de edad avanzada y/o las que tienen menos medios económicos, tienen menos acceso que otras a la tecnología y los equipos necesarios para acceder a servicios remotos. Mientras buscamos expandir las ofertas de salud remota, juntos debemos asegurarnos de que incluso los más vulnerables entre nosotros puedan acceder a esos servicios.

Finalmente, ahora es el momento de trabajar juntos en la expansión de los servicios de salud remotos precisamente debido a los difíciles tiempos económicos que enfrentamos, potencialmente durante varios años por venir. Cuando las personas que se enferman comienzan a priorizar sus trabajos y recursos limitados sobre sus necesidades de salud inmediatas, el acceso remoto a la salud puede ayudar a aliviar parte de esta dificultad.